345

A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 19 febrero 1908

MF III 144. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Ihs

La Purísima virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Beloqui: Recibí sus cartas, y siento que haya estado constipada V. R., alegrándome de que se halle ya bien. Dios quiera aliviar a la pobre H. Filomena[1], como se lo pido muy de veras continuamente, pues siento muchísimo sus padecimientos. Dígale muchas cosas de mi parte, pues ya pido, y pedimos todas, para que Dios le dé alivio y mucha paciencia para sobrellevar todo por su amor.

La M. Petra[2], que me mande lo que tenga escrito; y como ella no puede, según me duce V. R., pueden ella y la H. Gertrudis[3] decirle, y V. R. escribe, para que me manden pronto lo que vayan escribiendo, pues lo necesitamos. Y estos escritos, que no los vean las demás, sólo V.R.; que vean si se acuerdan de la fecha en que nos mudamos de la casa de la puerta del río a la calle de San Pablo[4] y todo lo demás; que manden ahora lo que tengan, y continúen apuntando todo lo que las tres recuerden[5]; la H. Filomena también.

Me alegro de que la matanza haya salido bien; dios quiera que se conserve.

Aquí también enfrió bastante el tiempo, pero estos días hace muy bueno.

Está bien que haya pagado las 500 pesetas a Perico y que vaya ahorrando, para ver si se le puede pagar todo.

Siento lo que me dice de los tabiques y techo del fregadero, despensa y cuarto del palacio, y, mientras no pase adelante, conviene arreglarlo, porque después es peor y costará más, como dice V. R.

Ya pedí por el alma del padre de María Alcorta. Cuando vean a la viuda y familia, les dan el pésame en mi nombre, que ya pedimos por el eterno descanso del alma del finado.

En la suya del 12 me sorprendió la noticia de lo que le pasó a Dª. Regina. ¡Pobrecilla! Mucho hemos pedido y pediremos por ella para que el Señor la ponga bien, si le conviene. Háganle una visita en nuestro nombre y dígale lo muchísimo que lo siento y sentimos todas, que pedimos mucho por ella, y todo lo que quieran.

---

[1] Filomena Suárez Domínguez (cf. cta.27 nt.10)

[2] Petra Adelaida Cebada Conde (cf. Cta.14 nt.3)

[3] Gertrudis García Febrero (cf. ct.4 nt.3)

[4] La llamada casa de San José, de la calle Gibraltar, nº 2, que albergó a las primeras Hijas de Jesús desde el día de la fundación hasta febero de 1873, está cercana al río Tormes (de ahí la expresión de la carta), que atraviesa la ciudad de Salamanca. De esta casa pasarían a la llamada casa de la Concordia, en la calle San Pablo, nº 84 (cf. GA p.65 y 116)

[5] Cf. cta.344 nt.11

Lo que me dice de la lección especial de esa señorita, que le parece mucho lo que le dije, tengan en cuenta que son lecciones particulares. Lo que paga Mercedes Alday con dos asignaturas y sólo dos veces a la semana, en comparación paga más Mercedes que lo que le había dicho a ella; pero, si Vds. Ven que conviene llevar sólo los siete duros, véanlo y hagan lo que mejor les parezca, pues con lo que Vds. Hagan, yo esto y muy conforme sobre este asunto.

Yo estoy pasando el invierno bastante bien, gracias a Dios; y la R. M. Ángela también está mejor. La que no está bien de la vista es la M. Joaquina; pidan que dios la alivie, si conviene.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de la R. M. Ángela y todas; míos extensivos a esas mis hijas, a Dª. Josefa, a Dª. Regina y demás, y sabe la quiere muy santa su madre, que la bendice, hde. sva. en Cto,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

A LAS Madres que me escribieron, ya les contestaré otro día.

.